

escarpados picos de los peñascos que lo dominan, un fuerte, inexpugnable por delante, pero no por detrás, que fué llamado de *San Leon* en recuerdo del gefe carlista de los alabeses Leon Fortun. Mucha parte de sus materiales procedieron del almacen y fábrica de asfalto de la mina «Diana,» del inmediato pueblo de Loza, que edificó el general Prim en 1859, que es propiedad del autor de estos apuntes y que los carlistas destrozaron por completo.

R. BECERRO DE BENGOA.

APUNTES NECROLÓGICOS

EL ABATE FRANCHISTEGUI.¹

El día 25 de Agosto último falleció en Bayona á los 73 años de edad el Abate Franchistegui, Vicario general y arcediano de los distritos de Bayona y Mauleon, amantísimo hijo de la Euskaria, excelente bascófilo, y uno de los sacerdotes más respetables y respetados de la diócesis. El pueblo entero se asoció al duelo de este venerable pastor que en los cincuenta años que ha ejercido el sacerdocio se ha hecho admirar por sus virtudes, su celo religioso y sus excelentes dotes de carácter.

El Abate Franchistegui, había nacido en 1809. Cuéntase que en sus primeros años manifestó vivos deseos de abrazar la carrera militar, á la que le inclinaba su alma ardiente, leal y magnánima, y en efecto, ha sido soldado de Cristo, al que ha servido durante su larga carrera nó solo con fidelidad, si que tambien con verdadero entusiasmo, con santo ardor y heroísmo.

Sus armas fueron la palabra y la persuasion, y jamás dejó de emplearlas, así en el púlpito como en el confesionario y en la intimidad de las conversaciones particulares, desde que ingresó, bien jóven aún, en el seminario de Larresoro, de donde, simple sacerdote fué llamado por Monseñor d'Arbou á desempeñar la secretaría del Obispado.

Ordenado en Diciembre de 1832, fué nombrado Canónigo hono-

(1) Por omision involuntaria dejaron de incluirse estos breves apuntes en los primeros números del mes de Setiembre, en cuya fecha fueron escritos.

rario en 1837 y efectivo en 1852, Vicario general honorario en 1867 y titular en 1869, en el desempeño de cuyo último cargo le ha alcanzado la muerte.

Su cadáver fué expuesto en una capilla ardiente improvisada en su casa *L'Esperanza*, que desde aquel momento no cesó de ser visitada por numerosos sacerdotes, parientes, amigos y fieles.

A sus funerales en la catedral acudió la poblacion casi en masa, formando parte del concurso el personal de diversas congregaciones religiosas, casas de pension, las hermanas de la Cruz, las siervas de Maria, las hijas de la Caridad, los hermanos de la Doctrina cristiana, mas de 120 sacerdotes, el clero de las tres parroquias de la Ciudad, las Juntas de fábrica y un numerosísimo acompañamiento, en el que tenían representacion la milicia, la magistratura, el comercio, la banca, las letras y las artes.

Presidía el acto el Sr. Obispo de la diócesis y las cintas del título las llevaban Mr. Haulon, Alcalde de la Ciudad, los diputados Sres. Labat y Plantié, y el Sr. Sub prefecto.

La misa de *Requiem* fué celebrada por el canónigo Inchauspe. Vicario general, amigo y colaborador del finado, habiendo dado la benediction general el Sr. Obispo, que acompañó el cadáver hasta su última morada, donde personalmente dijo el prelado las últimas oraciones.

El Sr. Franchistéguy, además de sacerdote ejemplarísimo, era amante y entusiasta hijo del país euskaro y excelente bascófilo; y aparecen revisados y examinados por él la mayor parte de los libros y documentos en dicho idioma publicados en la diócesis de Bayona en estos treinta años. Profesaba gran cariño á la vieja lengua de Aitor y frecuentemente repetía—según dice uno de sus biógrafos—esta y otras frases semejantes: *«Gardez, gardez prècieusement notre langue basque, cette langue saine et loyal qui porte mal le mensonge....»*

Que Dios haya acogido en su seno al ilustre finado, premiando así una larga vida de virtudes dedicada por entero al servicio de la religion.

